

La máquina de expresión del Polo Petroquímico de Bahía Blanca

Emilce Heredia Chaz*



119-155

Resumen

En 1995 se completa la privatización del Polo Petroquímico de Bahía Blanca y se inicia un proceso de importantes mutaciones de la mano de las empresas transnacionales que toman su control. La ampliación del complejo insuere una inversión de aproximadamente 2000 millones de dólares. Sin embargo, semejante cifra no es destinada al financiamiento exclusivo de equipos, insumos y sueldos. Resulta sugerente detenernos a pensar que esa suma de dinero incluye los costos derivados de la puesta en marcha de algo que no existía con anterioridad a la privatización de las empresas, y que

Abstract

In 1995 the privatization of the Bahía Blanca Petrochemical Pole brings about a process of significant mutations under the control of transnational corporations. The expansion of the pole represents a 2,000 million dollar investment. Such amount of money is not assigned exclusively to the financing of equipment, supplies and salaries involved in the polyethylene or caustic soda production. It also includes the costs of starting discourses and practices that did not exist prior to the privatization and without which the petrochemical production would probably be difficult. The aim of this

*UNS-CONICET. Correo electrónico: emilcehch@gmail.com

tiene por función la producción ya no de polietileno o soda cáustica, sino de discursos y prácticas sin los cuales la fabricación de los primeros se vería probablemente dificultada. Analizar este dispositivo, que funciona al modo de una *máquina de expresión*, constituye el objetivo de este trabajo. Para ello, llevamos adelante una investigación en la que empleando variados materiales empíricos, entre los que se incluyen publicaciones corporativas, periódicos y entrevistas, procuramos aproximarnos a los procesos sociales en su complejidad.

Palabras clave

Polo Petroquímico de Bahía Blanca
Máquina de expresión
Conflicto social

paper is to analyze this machine of expression. We conducted a review of empirical materials such as corporate publications, newspapers and interviews in order to describe the complexity of social processes.

Keywords

Bahía Blanca Petrochemical Pole
Machine of expression
Social conflict

Fecha de recepción

31 de agosto de 2014

Aceptado para su publicación

02 de febrero de 2015

En diciembre de 1995 se completa la privatización del Polo Petroquímico de Bahía Blanca (PPBB), nacido poco más de dos décadas antes bajo la administración del Estado nacional. A partir de este momento, el complejo industrial comienza a atravesar un proceso de importantes mutaciones de la mano de las grandes empresas transnacionales que toman su control. Dow Chemical adquiere PBB Polisor y el Grupo Solvay hace lo propio con Indupa; en los siguientes cinco años se producen el aumento de la capacidad productiva de las empresas existentes, la concreción del Proyecto Mega y la instalación de una fábrica de fertilizantes.

La ampliación del PPBB insume, durante la segunda mitad de los 90, una inversión global de aproximadamente 2000 millones de dólares (Dichiara, 2002). Sin embargo, semejante cifra no es destinada al financiamiento exclusivo de edificios, equipos, insumos y sueldos. Resulta sugerente que esa suma de dinero incluye, asimismo, los costos derivados de la puesta en marcha de algo nuevo, que no existía con anterioridad a la privatización de las empresas petroquímicas y que tiene por función la producción ya no de polietileno, soda cáustica o urea, sino de palabras, discursos, imágenes y prácticas sin los cuales la fabricación de los primeros se vería probablemente dificultada. Es que la ampliación del PPBB no solo implica la construcción de nuevas plantas industriales. Al mismo tiempo, se comienza a montar un dispositivo¹ complejo, compuesto de múltiples elementos, que cumple una función estratégica en la gestión del proceso de producción de las relaciones con la población de Bahía Blanca.

En el intento de comprender tanto la manera en que esta ingeniería social continúa operando hasta el día de hoy, como sus lógicas y técnicas, procedimientos y objetivos, se vuelve necesario atender a dos momentos claves. El primero se refiere al descripto con anterioridad, cuando se produce el desembarco de las grandes empresas transnacionales en el PPBB, y con este, el de la mencionada tecnología social, como una suerte de equipaje a ser utilizado con el fin de instalarse *de buen modo* en el nuevo medio social. Y el segundo es el de la emergencia de la Asociación Industrial Química Bahía Blanca (AIQBB), en tanto respuesta estratégica a la conflictividad social suscitada a partir de los escapes del 2000.

¹ Si bien Foucault (2001, 2009) no planteó como meta de su trabajo definir una teoría sobre el poder, nos interesa recuperar ciertas nociones que ha construido en sus investigaciones, poniendo en juego así un cierto modo de análisis de los mecanismos de poder. El concepto de *dispositivo* refiere al funcionamiento entrelazado de prácticas discursivas y no discursivas a través de una red de relaciones entre elementos heterogéneos. Se trata de una formación que ha nacido como respuesta a una urgencia, por lo que se encuentra definida en términos estratégicos. Junto al concepto de dispositivo, trabajamos de modo interrelacionado con las nociones de *práctica* y *estrategia* (Castro, 2004).

Durante agosto de ese año, y con solo ocho días de diferencia, tienen lugar dos grandes escapes, de cloro primero y de amoníaco después, en las plantas de Solvay Indupa y de Profertil respectivamente. Dichos escapes se convierten en un acontecimiento trascendente, no solo por significar el estallido del descontento frente a las intensas transformaciones que viene sufriendo la población a causa de la privatización y expansión del polo ferroportuario e industrial, sino también porque a partir de entonces, el sector empresario petroquímico instrumenta una serie de medidas con el fin de que su presencia en el lugar siga siendo viable.

Al año siguiente se crea la AIQBB. Conformada por PBB Polisor, Solvay Indupa, Compañía Mega y Profertil, esta asociación pasa a ejecutar las políticas conjuntas de Responsabilidad Social Empresaria (RSE) (concepto que solo a partir de esos años comienza recién a ser conocido y difundido como tal a nivel mundial). Plazas, bicisendas, talleres de capacitación, medicamentos, copas de leche, programas de forestación... eso es lo que la industria petroquímica, organizada a través de esta institución, ofrece a la población con más ímpetu que nunca. De este modo, la ingeniería social empresaria ya existente resulta sistematizada y potenciada.

A continuación nos detendremos en el estudio del primero de los momentos aludidos, cuando con la llegada de las grandes empresas transnacionales comienza a conformarse la ingeniería social del PPBB, centrándose en las prácticas de carácter comunicacional². Analizar este dispositivo, que se organiza al modo de una *máquina de expresión*³, constituye el objetivo del presente trabajo. Para ello, partimos de uno de los principales productos que se empiezan a fabricar incesantemente: los suplementos especiales sobre el PPBB editados por el diario *La Nueva Provincia* (“Aniversario...”, 1996; “Día de la Industria...”, 1996; “Día de la Industria...”, 1997); trabajaremos con aquellos que corresponden a los primeros

² Para conocer acerca del posterior desarrollo de la ingeniería social del PPBB, cfr. Heredia Chaz (2014).

³ En tanto, en el momento analizado, la ingeniería social del PPBB se articula en una dimensión principalmente comunicacional, nos desplazamos desde la noción foucaultiana de dispositivo para adentrarnos en el concepto de *máquina de expresión*, de Maurizio Lazzarato (Lazzarato, 2006). Este aparato expresivo, que integra las palabras, las imágenes y los logos, la comunicación, la opinión pública y el marketing, no puede ser entendido como simple ideología superestructural, en tanto se constituye “cada vez más en un lugar estratégico para el control del proceso de constitución del mundo social” (2006: 85). Por el contrario, el concepto implica un esfuerzo por comprender la dinámica del capitalismo contemporáneo superando las concepciones economicistas. Desde esta posición analítica es que deseamos pensar las prácticas empresarias y preguntarnos sobre los efectos de poder concretos que se les demanda, teniendo como presupuesto que “tanto la explotación como la acumulación del capital son simplemente imposibles sin la transformación de la multiplicidad lingüística en modelo mayoritario (monolingüismo), sin la imposición de un régimen de expresión monolingüe, sin la constitución de un poder semiótico del capital” (2006: 89).

años de su publicación, 1996 y 1997. Deseamos concentrarnos no solo en el análisis crítico del discurso desplegado en los suplementos. También buscamos empezar a diagramar las piezas y los engranajes que componen esta máquina: departamentos de relaciones públicas, agencias de publicidad, medios de comunicación, entidades empresariales. De este modo, los suplementos funcionan al mismo tiempo como fuentes y como objeto de nuestro trabajo.

Al mismo tiempo, entendemos que estudiar esta máquina de expresión conlleva también indagar acerca de los efectos de poder que persigue el sector petroquímico a través de su puesta en funcionamiento, comprendiendo la necesidad empresaria de este aparato expresivo en relación a las características conflictivas del sistema de producción industrial del PPBB⁴. De modo que hemos trabajado de modo complementario con variados materiales empíricos, entre los que se incluyen publicaciones empresarias, otros periódicos locales y entrevistas orales a gerentes de las empresas y vecinos de Ingeniero White, como táctica a través de la cual procuramos aproximarnos a los procesos sociales en su complejidad.

Por último, quisiéramos dar cuenta del modo en que organizamos los resultados de la investigación. Comenzamos con un breve recorrido por el desarrollo histórico del PPBB, para luego abocarnos a la caracterización de la máquina de expresión petroquímica, su diseño, sus productos y sus engranajes. Finalmente, nos dedicamos a comenzar a situar su funcionamiento en los términos de los impactos socioambientalmente conflictivos del PPBB.

Del primer al segundo nacimiento del Polo Petroquímico de Bahía Blanca

Lejos de reflejar esfuerzos endógenos de desarrollo, el emplazamiento de un polo petroquímico en la ciudad de Bahía Blanca hacia la década del 70 responde a una estrategia de profundización de la política económica nacional de industrialización sustitutiva de importaciones a través del desarrollo de sectores productivos de bienes intermedios (Gorenstein, 1993). En efecto, el sitio de implantación del complejo se ve definido por la existencia de ciertos factores clave de localización. El más significativo de ellos responde al aprovechamiento de las ventajas comparativas asociadas a la dotación local de recursos naturales. La unión de tres gasoductos troncales provenientes de las cuencas Austral y Neuquina proveen al PPBB de su insumo básico, el gas natural.

⁴ La conflictividad a la que aludimos no puede ser meramente entendida en términos del conflicto entre el capital y el trabajo. En la explotación de la naturaleza por parte del capital como un grifo y un sumidero (O'Connor, 2001), se producen los conflictos socioambientales por el acceso a y el control de los bienes naturales, y por el reparto geográfico y social de la contaminación. Estos conflictos no solo implican conflictos de intereses materiales, sino también conflictos entre distintos sistemas de valores (Martínez Alier, 2006).

La construcción del complejo petroquímico en este sitio debe asimismo ser comprendida en relación al modelo de acumulación desarrollista vigente en el país hacia ese momento, el cual se traduce en la declaración del partido de Bahía Blanca como *Polo de Crecimiento Provincial N°1 de la Región del Comahue* por parte del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) en 1968 (cfr. Tolcachier, 2000), y en la elaboración del *Plan de Desarrollo de Bahía Blanca*, (Bahía Blanca, 1971) durante la intendencia de Mario Monacelli Erquiaga. En este contexto, se realizan una serie de obras de infraestructura que resultarían de importancia estratégica para el desarrollo del polo petroquímico, sentando las bases de un nuevo perfil industrial para la ciudad.

En 1971, mediante la ley 19.334, es creada Petroquímica Bahía Blanca (PBB). El Estado nacional resulta el depositario del 51% del capital accionario, el cual es distribuido en partes iguales entre la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFM), Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y Gas del Estado. En 1972 se concluye la suscripción del 49% restante del capital accionario, con el aporte privado de Ipako, Indupa, Electroclor, Cidasa, Citoh e Isaura.

El 17 de noviembre de ese mismo año, el presidente de facto Alejandro Lanusse arriba en helicóptero a Ingeniero White para poner la piedra fundamental del PPBB. Sin embargo, la construcción del complejo petroquímico atravesaría una historia sinuosa. Las pantas satélites enfrentan distintas etapas de negociación no exentas de dificultades, conformándose finalmente como sociedades mixtas con un 70% de capital privado y el 30% restante en manos de la DGFM⁵. Recién para 1981 tiene lugar el inicio de las operaciones de PBB, y en 1986 se produce finalmente la puesta en marcha a pleno del complejo petroquímico con todas sus plantas satélites⁶.

La participación del Estado se da no solo a través de actividades empresariales, sino también de acciones de regulación: otorgamiento de incentivos en el marco de la promoción industrial y regulación de precios del insumo gasífero. Ambos elementos regulatorios constituyen mecanismos institucionales a través de los cuales se viabilizan importantes transferencias de ingresos desde el Estado hacia los grupos económicos que controlan las plantas satélites; en este sentido, tienen como denominador común “la generación de condiciones propicias para que firmas privadas del complejo obtengan elevados márgenes de rentabilidad y

⁵ Las plantas satélites son Polisor, Induclor, Petropol y Monómeros Vinílicos. Con posterioridad se suman Electroclor e Indupa (las cuales no figuraban en los planes originales), adoptando la forma de sociedades anónimas.

⁶ Para conocer en detalle la dificultosa puesta en marcha del PPBB, cfr. Odisio (2008).

consoliden el poder oligopólico que detentan en el mercado petroquímico nacional” (Gorenstein, 1993: 594)⁷.

Sin embargo, pronto se modifica el esquema societario y de funcionamiento que se había delineado. En 1990, la ley 23.696 abre paso a la privatización de las empresas satélites del PPBB, y al año siguiente el Estado vende su parte correspondiente. Los capitales privados mayoritarios en cada una de las plantas satélites, siguiendo una estrategia de concentración, resultan los únicos oferentes. Además, en 1991 se produce la desregulación y privatización de la producción, transporte, industrialización y comercialización del gas y del petróleo, por lo que los precios de los insumos petroquímicos dejan de ser objeto de regulación pública y pasan a constituir el resultado de la negociación entre partes (Dichiara, 2002).

En el contexto de una pronunciada reorientación de la política económica nacional, que se consolida con la desregulación de la economía y la apertura comercial, el PPBB comienza a atravesar una fase de privatización, extranjerización y concentración. Se estructura una nueva configuración bajo el control de dos grandes empresas transnacionales⁸: el complejo de etileno-polietileno queda en manos de Dow Chemical a través de la adquisición de PBB y Polisor como principal accionista, y el complejo de etileno-cloro-PVC queda en manos del Grupo Solvay⁹ con la compra del principal componente accionario de Indupa y del resto de las plantas satélites.

⁷ Para comprender la lógica del funcionamiento de estos mecanismos institucionales de transferencia de ingresos, cfr. Gorenstein (1993), y también Azpiazu y Basualdo (1989).

⁸ Si bien existe una amplia discusión acerca de los modos de denominar y definir este tipo de empresas (cfr. Hernández Zubizarreta *et al.*, 2012), hemos optado por la noción de *empresa transnacional*, dado que consideramos que ella da cuenta de mejor modo de la dinámica y la complejidad de sus prácticas. Acogemos la caracterización de la empresa transnacional que presenta Antoni Verger: “El concepto de empresa transnacional no está estipulado jurídicamente, ya que las empresas poseen la nacionalidad del lugar donde se encuentra su casa matriz o sede central. Podemos definir a la empresa transnacional como a una organización económica compleja en la que una empresa detenta la propiedad –o parte de la propiedad– de una o varias empresas en países extranjeros, a las cuales se les denomina filiales” (2003: 10).

⁹ En el momento en que se radican en Bahía Blanca, ambas empresas son líderes en el sector químico a nivel mundial. *The Dow Chemical Company* (fundada en 1897 en Midland, EE.UU.) se encuentra operando en 94 complejos productivos en treinta países, siendo la quinta corporación química en el mundo y el mayor productor global de polietileno. Por su parte, el Grupo Solvay –creado en 1864 y con sede en Bruselas (Bélgica)– se halla operando en 44 países distribuidos en los cinco continentes, y desarrolla su actividad en el sector de los químicos y los plásticos.

Simultáneamente a la privatización del PPBB, se comienzan a anunciar las grandes inversiones extranjeras que se concretarían en los próximos cinco años. A partir de su radicación en la ciudad, Dow Chemical y el Grupo Solvay deciden llevar adelante el incremento de la capacidad productiva del complejo, con el objetivo de colocarlo en una escala competitiva a nivel mundial. De este modo, tanto PBB Polisur como Solvay Indupa prácticamente triplican sus volúmenes de producción a través de la modernización de las plantas existentes y de la construcción de nuevas plantas.

Además, se empiezan a llevar adelante dos nuevos proyectos productivos. Uno de ellos es el de Profertil (empresa integrada en partes iguales por Repsol YPF¹⁰ y Agrium¹¹), que construye la fábrica de urea granulada más grande del mundo en su tipo. El otro proyecto pertenece a Compañía Mega, la cual se encuentra constituida por Dow Chemical (28%), Petrobras (34%) y Repsol YPF (38%)¹².

Con la puesta en marcha de las nuevas plantas, el bahiense se afirma como el complejo petroquímico más importante del país (Odisio, 2012), mientras que la ciudad experimenta un proceso de vertiginosas transformaciones, revalorizándose como espacio del capital (Harvey, 2007). Resulta destacable que hacia 1996, la *refundación* del PPBB en manos de grandes empresas transnacionales es acompañada por la puesta en marcha de un aparato de especiales características, que no existía con anterioridad y que se encuentra a cargo de la producción de un poder semiótico del sector petroquímico, necesario para facilitar socialmente la operación a nivel local de un polo petroquímico ampliado.

La puesta en marcha de la *máquina de expresión* petroquímica

El motor del aparato expresivo: los departamentos de relaciones públicas

A su llegada, las grandes empresas transnacionales comienzan a montar un aparato estratégico, que funciona al modo de una máquina de expresión, motori-

¹⁰ En 1999, Repsol (compañía transnacional con sede global en España) se hace con el control de YPF.

¹¹ Empresa transnacional de origen canadiense.

¹² El Proyecto Mega funciona a través de tres eslabones: una planta de separación ubicada en el entonces mayor yacimiento de gas natural de Argentina, Loma La Lata (Neuquén); un poliducto de 600 kilómetros de longitud para el transporte de los líquidos retenidos desde Neuquén hasta Bahía Blanca; y una planta fraccionadora situada en el PPBB para recuperar los componentes ricos del gas natural, en la que se obtienen etano, propano, butano y gasolina natural. El etano es enviado a PBB para la obtención del etileno, utilizado a su vez en la elaboración de polietilenos (en las plantas de PBB Polisur) y de PVC (en las plantas de Solvay Indupa).

zando las fuerzas para establecer la vinculación de las empresas con la sociedad local. En Bahía Blanca, la dirección de la maquinaria de expresión petroquímica está a cargo de los departamentos de relaciones públicas de las empresas¹³. Es decir, estos son, a nivel local, el motor que conduce el movimiento de los diferentes engranajes, el espacio desde donde se articulan los diversos enlaces. Los responsables de dichos departamentos se desempeñan al modo de ingenieros sociales que, para desarrollar su profesión, adquieren una formación específica en comunicación institucional, Responsabilidad Social Empresaria y comunicación de crisis, entre otras temáticas.

Antes de la privatización, las empresas del PPBB no contaban con áreas abocadas a las relaciones públicas. El cambio en la cultura organizacional del complejo se comienza a operar a partir de la radicación de Dow Chemical y el Grupo Solvay. En este sentido, la coordinadora de Relaciones con la Comunidad de Solvay Indupa cuenta:

No existían estas áreas. Esto nació a partir de que vino Solvay. Se instaló y venía con la idea de que en esta nueva etapa era necesario tener un relacionamiento con nuestros vecinos, que ellos tenían que saber qué se hacía acá adentro (M.R.P., entrevista oral)¹⁴.

Ambas compañías petroquímicas cuentan con una estandarización de tecnologías, procesos y prácticas que reproducen a nivel global. En esta dinámica de funcionamiento, los departamentos de relaciones públicas forman parte de su cultura corporativa. “Son empresas globales que ya tienen una experiencia de prácticas de diálogo, de relación con la comunidad, en todo el mundo”, explica la gerente de Asuntos Públicos de PBB Polisur (M.G. [gerente], entrevista oral). Al respecto, la responsable de Relaciones con la Comunidad de Solvay Indupa agrega que “de hecho, hay algunos lineamientos que vienen” (M.R.P., entrevista oral).

A su vez, Bahía Blanca presenta un escenario que vuelve necesario el desarrollo de dichas áreas. En el caso de Dow Chemical, si bien la compañía se encontraba operando en Argentina desde 1957, aún no poseía una estructura de Asuntos Públicos. La adquisición de PBB Polisur incluye una serie de desafíos a los que se debe enfrentar: la integración cultural de compañías diferentes (PBB, Polisur, Dow), la operación con personal sindicalizado por primera vez, y la cercanía de las plantas industriales a áreas pobladas, cuestión que se ve reforzada por el

¹³ Utilizamos el término “departamento de relaciones públicas” para referirnos de forma genérica al área que en PBB Polisur recibe el nombre de *Asuntos Públicos* y en Solvay Indupa se denomina *Relaciones con la Comunidad*.

¹⁴ Los datos completos de la entrevistas orales figuran en el apartado *Fuentes* de la Bibliografía.

proceso de expansión que lleva adelante la compañía, que llegará a triplicar su capacidad de producción original. "Todo esto conforma un escenario diferente que requiere un abordaje particular, profesional, de un área específica que se dedica justamente a esos temas" (M.G. [gerente], entrevista oral). Así es que en 1997 se conforma la estructura de Asuntos Públicos en Argentina y, en Bahía Blanca se crea el correspondiente departamento¹⁵.

Cuando el PPBB era de capital nacional (estatal y privado), ya se registraban donaciones de las empresas a la localidad de Ingeniero White ("Historia del Centenario...", 1995). Pero estas prácticas no tenían aún un carácter sistematizado, ni eran llevadas adelante por profesionales con una formación específica en la gestión de las relaciones con la sociedad. El cambio en las políticas de las empresas del PPBB hacia la población local, que comenzó a llevarse a cabo durante los años previos a la privatización¹⁶, se consolida con el arribo de Dow Chemical y el Grupo Solvay y la puesta en marcha de una novedosa ingeniería social.

Los engranajes de la política comunicacional: Rex y La Nueva Provincia

En el inicio, la ingeniería social del PPBB se expresa preponderantemente en una dimensión comunicacional. Las empresas se hacen de las palabras, las imágenes, los signos, para administrar las condiciones sociales de aceptabilidad de las intensas transformaciones que se están ejecutando en el complejo petroquímico. En esta labor, dos actores resultan de importancia: el diario local *La Nueva Provincia* y la agencia de comunicación Rex, que constituyen engranajes claves de la máquina de expresión petroquímica.

*La Nueva Provincia*¹⁷ es en esos momentos el único periódico local de edición diaria y un significativo agente de socialización en Bahía Blanca y el sudoeste bonaerense. Para ese entonces forma parte de una empresa de comunicación multimedios que incluye las radios AM LU2 Radio Bahía Blanca y FM Ciudad, y el Canal 9 de televisión. En la ciudad, *La Nueva Provincia* disfruta de hegemonía mediática, posicionándose como vocera del poder militar, eclesiástico, político y económico¹⁸.

¹⁵ Cabe destacar que en PBB Polisar el gerente de Asuntos Públicos forma parte del staff de gerentes, que constituye el órgano de decisión de la compañía, el cual está formado en su mayoría por las áreas dedicadas a la manufactura.

¹⁶ Muestra de ello es el Plan Árbol, implementado por PBB desde 1994.

¹⁷ El diario es fundado en 1898 por Enrique Julio. Diana Julio de Massot, nieta del fundador, asume la dirección en 1956, y permanece en el puesto hasta su muerte, ocurrida en agosto del 2009.

¹⁸ Un punto a destacar para comprender la orientación política de *La Nueva Provincia* es el respaldo al golpe cívico-militar de 1976, al cual continúa reivindicando hasta el presente. Cfr. Montero (2007).

Por su parte, Rex es una empresa de origen bahiense¹⁹. Se denomina *Rex Publicidad* hasta 1997, y a partir de esa fecha pasa a ser conocida como *Rex Comunicaciones Integradas*, plasmando en su nombre la diversificación de su oferta de servicios: su accionar ya no se reduce a la realización de avisos publicitarios y a la contratación de medios de divulgación, sino que progresivamente, comienza a sumar dentro de sus actividades la producción de contenidos televisivos, la organización de eventos especiales, el diseño de merchandising y de stands para exposiciones, el monitoreo de medios y la comunicación institucional y corporativa. La producción de una diversidad de suplementos especiales publicados por *La Nueva Provincia* y la realización integral del programa de televisión *Por Bahía*²⁰ son factores que contribuyen de modo significativo al posicionamiento de Rex como la agencia de comunicación más importante de la ciudad. De modo que entre sus clientes se encuentran numerosos actores políticos y económicos de poder²¹.

Desde el momento en que se inicia el proceso de intensas transformaciones del PPBB, diversos suplementos elaborados conjuntamente por Rex y *La Nueva Provincia* se establecen como espacios centrales de las prácticas comunicacionales de las empresas petroquímicas. Los ya mencionados suplementos especiales del Día de la Industria Petroquímica y del Aniversario del Polo Petroquímico de Bahía Blanca resultan los más importantes.

Ambos suplementos nacen en 1996, pocos meses después de la privatización del PPBB. Desde entonces, el suplemento del Día de la Industria Petroquímica se edita todos los años el 26 de agosto²², mientras que el suplemento del Aniversario del PPBB se continúa publicando cada cinco años los 24 de noviembre en fechas

¹⁹ La empresa nace en 1956 como *La Voz del Campo*, dedicada específicamente al rubro agropecuario. Gradualmente pasa a trabajar con clientes que no pertenecen a este rubro, por lo que se produce la necesidad de crear Rex como una denominación paralela. Con posterioridad, *La Voz del Campo* pasa a constituir un área más dentro de la diversidad de actividades que se desarrollan en el seno de Rex (G.C., entrevista oral).

²⁰ *Por Bahía* es un programa periodístico que se emite por Canal 9 de Bahía Blanca de manera ininterrumpida desde 1996.

²¹ Actualmente, entre las empresas radicadas en la zona portuaria de Bahía Blanca que son clientes de Rex se encuentran Dow, Solvay, Profertil, Compañía Mega, Terminal Bahía Blanca, Cargill, Moreno, Louis Dreyfus y FerroExpreso Pampeano. Asimismo, diversas instituciones empresariales optan por los servicios que brinda Rex: la Unión Industrial Bahía Blanca, la Corporación del Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca, la Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. Otros clientes de importancia son la Municipalidad de Bahía Blanca y el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca. (Cfr. www.rexpublicidad.com.ar.)

²² Si bien desde el año 1987 *La Nueva Provincia* comienza a dedicar dos o tres páginas al Día de la Industria Petroquímica en sus ediciones de los 26 de agosto, en 1996 es cuando el suplemento se conforma como tal. Su nacimiento no solo significa que tenga un carácter independiente del resto del diario, sino que además conlleva un aumento sustancial en su cantidad de páginas.



Fuente: *La Nueva Provincia*, "Aniversario..." (1996: 1)

redondas. Mientras que Rex se encuentra a cargo de la producción general de los suplementos y de la elaboración de los numerosos avisos publicitarios que se hallan en sus páginas, *La Nueva Provincia* se encarga de la asignación de periodistas para la realización de las entrevistas y de las notas necesarias.

Las dos empresas, que comparten “una misma manera de ser y sentir la ciudad y su gente” (Rex, 1996), coinciden en recibir con beneplácito lo que consideran “el inicio de una nueva era en la actividad industrial de la ciudad”. En 1996 anuncian conjuntamente la publicación del suplemento del Día de la Industria Petroquímica de la siguiente manera:

Acaban de anunciarse las primeras inversiones millonarias, a fin de ampliar algunas plantas. Y otros emprendimientos similares se agregarán en el futuro inmediato. En este suplemento, se publicarán notas ilustrativas, entrevistas y comentarios acerca de los planes de desarrollo de la industria petroquímica en nuestro país y de su incidencia en la futura expansión de Bahía Blanca (Aviso publicitario en *La Nueva Provincia*, 22 de agosto de 1996).

En el anuncio de la publicación del suplemento empiezan a resonar términos que se repetirán numerosas veces a lo largo de sus páginas. *Desarrollo*, *inversiones*, *futuro* son palabras que la máquina de expresión comienza a producir incesantemente. Utilizando estas mismas palabras, Rex manifiesta su *profunda identificación* y *compromiso* con las empresas, mostrándose *orgullosa* de los servicios comunicacionales que les brinda. Así cierra el suplemento del 15° Aniversario del PPBB, con un aviso publicitario propio en la que declara:

Como bahienses identificados plenamente con la ciudad, acompañamos con entusiasmo el desarrollo del Polo Petroquímico desde el primer anuncio del proyecto, en los años '60. Una relación que se fue consolidando desde la puesta en marcha de las plantas y a través de su sostenido crecimiento. Por eso, hoy compartimos con renovada fe en el futuro tan auspiciosa celebración y ratificamos nuestro compromiso de seguir participando en este gran complejo industrial, generador de nuevos tiempos de prosperidad para Bahía Blanca y la región (“Aniversario...”, 1996: 16).

La significación de las anteriores palabras se ve complementada y enriquecida por una imagen que aparece junto ellas. El casco amarillo que suelen usar los obreros, hecho de plástico, se destaca en la publicidad. En su superficie, dicho casco tiene inscripto el nombre de *REX*. Rex, en tanto agencia de publicidad, como un trabajador del polo petroquímico. La comunicación, las imágenes, las palabras actuando en la tarea de desarrollar este complejo industrial.

Día de la Industria Petroquímica

Suplemento especial de LA NUEVA PROVINCIA

Un Polo en crecimiento

De la mano de dos profundos multinationales (Dow, norteamericana, y Solvay, belga), el complejo petroquímico de Bahía Blanca se abre a ocupar una nueva etapa, donde se pondrá afe-
lix en expandir la producción, con lo que pasa-
ran los mercedes extractivos.

Hoy, Día de la Industria Petroquímica, el Polo bahiense es el
surgimiento de uno de los más importantes desarrollos indus-
triales en marcha en la Argentina.

Mientras la industria petroquímica en general prevé inversión-
es por 7.200 millones de dólares hasta el año 2000, unos
300 millones de ellos se realizarán sólo en Bahía Blanca.

Dow, que posee el mayor porcentaje de Petroquímica Ba-
hía Blanca y Polisar, acaba de anunciar sus planes de in-
cremento de la producción de etileno y polietileno.

En su lado, Solvay tiene bajo análisis sus posibles acciones
con respecto a la producción de cloruro de vinilo monómero y
acetileno de vinilo, que también se expandirán en los años
venideros.

Como consecuencia de la reestructuración del Polo de Ba-
hía Blanca, seguramente van a llegar muchos proyectos que
reflexionan un aumento de la capacidad instalada de produ-
cción de etileno y derivado", señaló Arnoldo Girelli, del Insti-
tuto Petroquímico Argentino, al anunciar que hoy, en Bahía
Blanca, se efectuará un acto conmemorativo del Día de la Indus-
tria Petroquímica.

«Ciertamente, desde 1990, el sector registró un cre-
cimiento anual acumulado del 7 por ciento, "potenciado ante
todo por un volumen mayor de inversiones, particularmente,
en Bahía Blanca".

Concomitantemente con la expansión de las plantas de etileno
polietileno, deberá llevarse a cabo el proyecto "Haga de
gas", con el propósito de reducir los costos de transporte del gas
de los yacimientos naturales hasta nuestra ciudad, a fin
de promover el ingreso de etano a PBA, para que éste incre-
mente la producción de etileno.

**PRODUCIMOS
POTENCIANDO LOS
RECURSOS NATURALES.**

*Porque queremos
un país grande y
un futuro venturoso*

PB
PETROQUIMICA
BAHIA BLANCA

POLISUR

Fuente: La Nueva Provincia, "Día de la Industria..." (1996: 1)

Los productos de la industria de la expresión: los suplementos especiales

Los suplementos especiales publicados por *La Nueva Provincia* comienzan a ser uno de los principales productos que la máquina de expresión petroquímica pasa a elaborar de modo continuado. Recorriendo las hojas de los suplementos, resulta posible rastrear cierta regularidad en su contenido. La mayor parte del espacio está ocupado por PBB Polisor / Dow Chemical y Solvay Indupa / Grupo Solvay a través de notas periodísticas y avisos publicitarios. También se destinan artículos al anuncio de los proyectos que se están poniendo en marcha: Mega y Profertil. Junto a los textos, generalmente se pueden observar variadas fotografías dominadas por largas chimeneas y enmarañados caños.

Al mismo tiempo, nos encontramos con notas y avisos publicitarios de entidades empresariales que son convocadas con motivo de la celebración del polo petroquímico de la ciudad: la Unión Industrial de Bahía Blanca, la Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, la Cámara de la Industria Química y Petroquímica, como así también el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca. El intendente municipal, el presidente del Concejo Deliberante y diversos funcionarios públicos tampoco faltan a la cita y se hacen presentes ofreciendo palabras halagadoras hacia el complejo industrial.

De este modo, los suplementos se organizan como productos polifónicos. Las voces convocadas forman un todo armónico, que expresa al unísono y con entusiasmo el beneplácito por el desarrollo del polo petroquímico. El presidente de la UIBB afirma que la institución



Fuente: *La Nueva Provincia*, “Aniversario...” (1996: 13)

adhiera con fervor y con participación de ideas a esta nueva etapa de desarrollo, que sin duda potenciará la actividad local de servicios y de la pequeña y mediana empresa industrial, y por ende, llevará a una mejor calidad de vida de nuestra sociedad (“Un promisorio futuro regional”, en “Aniversario...”, 1996: 13).

La saturación de discursos pro-petroquímicos y pro-privatizadores se advierte también en la voz del presidente de la Bolsa de Comercio de Bahía Blanca: “Quiero destacar este capítulo que hoy estamos viviendo, de la mano de la privatización de las empresas del polo, lo que constituye un canto a la esperanza y al futuro” (“Aniversario...”, 1996: 13). Y mientras que, en un aviso publicitario, el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca indica que “junto a la industria petroquímica, estamos embarcados en un gran proyecto de futuro” (“Día de la Industria...”, 1996: 8), al mismo tiempo, la Municipalidad de Bahía Blanca expresa:

Bahía para todo el mundo. A partir de la concreción de importantes emprendimientos, y con el impulso de toda su comunidad, Bahía Blanca se proyecta hacia el mundo y con más fe que nunca en su potencial, se apresta a enfrentar con éxito el desafío del próximo siglo (“Día de la Industria...”, 1997: 11).

Lo significativo es que el patrón que reúne a estas voces no es el azar. En los suplementos nos encontramos con una diversidad controlada, una pluralidad construida desde la ausencia de conflicto. Todos estos actores son partícipes y beneficiarios (de diversos modos) del proceso en marcha, y comparten la ambición por un mismo modelo de desarrollo para la ciudad. Y así como analizamos el discurso desde las presencias, también podríamos preguntarnos por las ausencias. ¿Quiénes no están siendo invitados a expresarse? ¿Cuáles son las voces que, atravesadas por dichas transformaciones, son sin embargo dejadas afuera?

La construcción de un régimen de expresión sobre el PPBB forma parte del proceso de mutaciones que atraviesa. En esta dirección, se despliega un trabajo comunicacional regido por una lógica de unificación y de centralización en procura de la instalación de un lenguaje único²³ acerca de la actividad petroquímica. Las percepciones sobre el futuro son clasificadas y seleccionadas como parte de

²³ Maurizio Lazzarato se refiere al *lenguaje único* o *monolingüismo* como a aquellas prácticas de información y de comunicación que, alejadas de las fuerzas sociales que apuntan a la polifonía, “están constituidas por fuerzas que apuntan a la unificación, la centralización, la homogeneización, la destrucción de la multiplicidad y de la heterogeneidad de las palabras, de las lenguas, de las semióticas” (2006: 145).



Fuente: *La Nueva Provincia*, "Día de la Industria..." (1996: 8)

la labor de un dispositivo mayor de regulación de las sensaciones sociales que apunta a garantizar las condiciones de reproducción del capital global²⁴.

UN POLO EN CRECIMIENTO ("Día de la Industria...", 1996: 1)

LAS INVERSIONES NO SE DETIENEN ("Día de la Industria...", 1997: 2)

DE AQUÍ AL 2000 PBB INVERTIRÁ U\$S 500 MILLONES ("Aniversario...", 1996: 8)

Estas palabras ofrecen un pantallazo del carácter de los titulares y los encabezados que se hallan en las páginas de los suplementos. En esta narrativa, las grandes transformaciones que atraviesa el complejo petroquímico son presentadas como su *refundación*. El relato resulta de este modo: así como el PPBB nació 15 años atrás del vientre del Estado nacional, en 1996 se estaría produciendo el *segundo nacimiento* a partir de su privatización en manos de *empresas líderes en el mundo*.

Como modo de justificar y legitimar el presente proceso de cambios, dicho relato es complementado con una acentuación de los aspectos negativos de la situación previa. En correspondencia con "el argumento central esgrimido por los propagandistas y los 'hacedores de la política' del neoliberalismo local"²⁵, una operación recurrente consiste en referirse a la presunta ineficiencia del Estado como administrador de las empresas petroquímicas. Resulta posible encontrar un ejemplo en el siguiente comentario: "[L]a inauguración de Mega deberá coincidir, necesariamente, con la puesta en marcha de las nuevas plantas de PBB y Polisur. Experiencias de tremenda falta de coordinación nadie quiere que se repitan en el complejo petroquímico. Más vale olvidarlas" ("Día de la Industria...", 1997: 4). Aunque se habla así de "olvidar" lo sucedido, se lo recuerda, con el fin de estigmatizar el desempeño del Estado en tanto empresario y de demostrar la necesidad de su elimi-

²⁴ Con el fin de avanzar en la caracterización del dispositivo bajo estudio, consideramos el análisis que Adrian Scribano (2009) realiza desde la teoría del conflicto social en conexión al momento actual del capitalismo. Scribano plantea que el capitalismo, al consistir en una gran máquina depredadora de energía social y natural, necesita garantizar las condiciones de su reproducción (entre otros factores) mediante la administración de dispositivos de liquación del conflicto social. Los *dispositivos de regulación de las sensaciones*, que "consisten en procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas" (145-146), responden a este objetivo.

²⁵ Daniel Azpiazu y Martín Schorr plantean que "en el campo estrictamente industrial, el argumento central esgrimido por los propagandistas y los 'hacedores de política' del neoliberalismo local fue que como resultado de varias décadas de proteccionismo, de proliferación de regulaciones de distinto tipo y de concesión de excesivos subsidios y/o prebendas estatales del sector privado, la actividad manufacturera presentaba un alto grado de ineficiencia [...]. De allí que bastaba con aplicar un conjunto de medidas tendientes a promover el libre funcionamiento de las 'fuerzas de mercado' para garantizar que la economía y la industria argentinas ingresaran en un sendero sostenido de crecimiento y modernización [...]. Luego de transcurrido un lapso 'razonable', todo ello se 'derramaría' sobre el conjunto de la sociedad bajo la forma de más empleo, mejores condiciones laborales, mayores salarios, etc." (Azpiazu y Schorr, 2010: 141).



Fuente: *La Nueva Provincia*, "Día de la Industria..." (1997: 2)

nación en pos de la implementación de un proceso privatizador que, *ahora sí*, traerá crecimiento para la ciudad.

La palabra *inversiones* resuena innumerables veces, prometiendo llevar a Bahía Blanca por las sendas del *crecimiento* y el *desarrollo*. Como dicta la doctrina neoliberal, las inversiones extranjeras directas efectuadas por las grandes empresas transnacionales son presentadas como el motor de desarrollo de las economías receptoras²⁶. El par *inversiones-desarrollo* se constituye en una relación de

²⁶ Como postula Ane Garay, esta idea "empezó a cobrar mayor relevancia a partir de finales de los años ochenta, cuando el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial promovieron en los países periféricos la aplicación de las medidas propugnadas por el Consenso de Washington" (Garay, 2012: 130). Sin embargo, existe una contradicción entre las virtudes que el discurso neoliberal atribuye a las inversiones extranjeras y la experiencia de los países latinoamericanos durante las últimas décadas en relación a los graves impactos socioambientales producidos por las empresas transnacionales.

encadenamiento que se extiende al término *empresas líderes mundiales*, dejando en claro quiénes serían las responsables de la activación de la economía local.

A su vez, el promisorio *desarrollo* presenta una configuración espacio-temporal de especiales características. Un aviso publicitario de PBB Polisur anuncia: "Desde nuestra ciudad, nos proyectamos al mercado internacional con mayor empuje, concretando negocios que impulsarán el crecimiento de la industria petroquímica. Y Bahía lo va a notar" ("Aniversario...", 1996: 7).

Las empresas se *proyectan al mercado internacional* en una benéfica tarea para la ciudad. La industria petroquímica se dispone *de frente al mar* en tanto receptor de inversiones extranjeras y propulsor de flujos globales de mercancías. Sin embargo, este espacio productivo, que terminaría por configurarse como una economía de enclave, quedaría *de espaldas a la ciudad* impidiendo que *Bahía lo note*, al menos, en términos económicos.

A lo anterior se suma una configuración temporal que implica embarcarse hacia un gran proyecto de *futuro*. El desarrollo que se promete quedaría a unos cuatro o cinco años de distancia temporal. El arribo del nuevo milenio sería el punto de llegada al crecimiento. Se anuncia el 2000 como el año en que entrarían en funcionamiento las nuevas plantas industriales, aprovechando el impacto simbólico de su triple cero. En un momento en que la ciudad atraviesa una grave situación de desempleo, las esperanzas son colocadas en un futuro que resulta dilatado a expensas de un presente en que resultaría ineludible ejecutar un paquete de transformaciones²⁷.

De este modo, la narrativa se articula a través de un nuevo par significativo: *espacio global – tiempo futuro*. Tras este relato, Bahía Blanca queda decididamente entregada a las fuerzas globales y proyectada hacia el futuro tras el imperioso *desarrollo*.

La idea de *desarrollo* se actualiza sobre el imaginario de *progreso*, fuertemente arraigado en la ciudad (Ribas y Tolcachier, 2012), perviviendo en tanto utopía del capital global que se busca generalizar a la ciudad toda. O más precisamente, en tanto utopía y ucronía (des)ubicada en un no lugar y en un no momento, de lo que resulta una ciudad que bien podría preguntarse: ¿adónde se localiza el crecimiento de una Bahía global?, ¿cuándo se conjuga en presente una ciudad en perpetuo desarrollo?

²⁷ La activación de la narrativa utópica del desarrollo es llevada adelante mientras la ciudad marca tasas de desempleo nunca antes alcanzadas, con valores que superan el 20% de la población económicamente activa y que significan un incremento superior al 80% con respecto a la cantidad de personas desocupadas al inicio del Plan de Convertibilidad. Cfr. Gorenstein (1998).



Fuente: *La Nueva Provincia*, “Aniversario...” (1996: 8)

NO SE CONCIBEN PLANTAS QUE CONTAMINEN (“Aniversario...”, 1996: 3).

DOW CHEMICAL. A LAS PUERTAS DEL CENTENARIO

Sus plantas utilizan tecnología de última generación, con una disciplina que enfatiza la calidad, el uso racional de los recursos, la seguridad y la preservación de la salud y el medio ambiente (“Día de la Industria” ...,1996: 7)

INDUPA. CON EL RESPALDO DE SOLVAY

Indupa monitorea de manera permanente el impacto que sus plantas pudieran producir sobre el medio ambiente, cuantificando el progreso logrado en la protección de la gente y el ecosistema (“Día de la Industria...”, 1997: 8)

Las palabras, las imágenes y las representaciones que se extienden a lo largo de las páginas de los suplementos, además de actuar sobre la ideología del *desarrollo*, operan con fuerza sobre otro concepto fundamental, el de *medio ambiente*. Comprender el discurso medioambiental producido por la máquina de expresión de las empresas del PPBB implica abandonar de modo decisivo la escala meramente local. Este discurso teñido de color verde es producido y difundido a través de redes transnacionales (multiactoriales y multiscales²⁸) en las que participan

²⁸ En tanto nuestro problema de análisis se desenvuelve en un espacio social en el que tienen lugar dinámicas locales y globales de notoria fluidez, acudimos al concepto de *multies-*

diversas entidades empresariales, fundaciones, escuelas de negocios, consultoras²⁹. De este modo, los engranajes de la maquinaria social petroquímica no solo están constituidos por actores locales, como el periódico *La Nueva Provincia* y la agencia de comunicación Rex.

También forman parte de este aparato expresivo actores nacionales y globales³⁰. Si bien en este trabajo resulta imposible diagramar de manera acabada esta densa malla de engranajes, lo que nos interesa es ejemplificar las lógicas que dominan su funcionamiento estratégico.

Al momento de instalarse en Bahía Blanca, Dow Chemical y el Grupo Solvay forman parte del programa *Responsible Care*, iniciativa de la industria petroquímica a nivel global, implementada en numerosos países. El Consejo Internacional de Asociaciones Químicas (ICCA, por sus siglas en inglés), que tiene su sede en Bruselas, funciona como el administrador mundial de este programa voluntario que “procura mejorar la imagen pública de la industria química”, y se presenta como un camino “para la mejora continua del desempeño empresarial en las áreas de seguridad, salud y medio ambiente”³¹. En 1992 se inicia el Programa Cuidado Responsable del Medio Ambiente (PCRMA), versión argentina

calaridad (Sassen, 2007), el cual se encuentra emparentado con la noción de globalización, pero que se ha pretendido complejizar al considerar no solo la localización de los procesos globales sino también el carácter multiescalar que adquiere lo local.

²⁹ Nuestra investigación se halla en diálogo con un conjunto de trabajos que también abordan la producción, difusión y aplicación de estas políticas empresarias. Si bien sobre este tema existe una extensa literatura producida por escuelas de negocios, facultades de administración y diversos *think tanks* empresarios, nos centramos en un conjunto menor de estudios que lo abordan desde una perspectiva crítica. En este sentido, pueden consultarse las investigaciones impulsadas desde el Observatorio de Multinacionales en América Latina (cfr. Gutiérrez, 2010 y Hernández Zubizarreta y Ramiro, 2009) y desde el Observatorio de la Deuda en la Globalización (Gavalda y Carrión, 2007; Martínez y Carrión, 2005). Dentro de los estudios existentes en el ámbito académico nacional, nos encontramos con el trabajo etnográfico de carácter interdisciplinario realizado por Auyero y Swistun (2008) en el polo petroquímico de Dock Sud, y con un grupo de estudios realizados por investigadores que vienen trabajando en forma coordinada sobre la actual expansión de la megaminería transnacional en Argentina (cfr. Colectivo Voces de Alerta, 2011, y Svampa y Antonelli, 2009).

³⁰ En la tarea de estudiar los procesos de globalización contemporáneos, resulta de interés la taxonomía elaborada por Daniel Mato (2007), quien propone la categoría genérica de *actores sociales transnacionales*, la cual se desagrega en diversos tipos de actores en función del alcance geopolítico de sus prácticas: actores globales/regionales/nacionales/locales. Además propone la categoría de *redes transnacionales*, que –a diferencia de las llamadas relaciones internacionales– comprende las prácticas que involucran a actores no gubernamentales.

³¹ Cámara de la Industria Química y Petroquímica (2005).



Fuente: *La Nueva Provincia*, “Día de la Industria...” (1996: 6)

del *Responsible Care*. El ICCA designa a la Cámara de la Industria Química y Petroquímica (CIQYP)³² como administrador del programa en la Argentina.

Es comprensible la destacada presencia del PCRMA en las páginas de los suplementos, dada la constitución de la comunicación con la comunidad como una de las líneas de acción principales de dicho programa. En el suplemento del decimoquinto aniversario del PPBB se dedica una nota entera a explicar los pormenores del programa y se expresa a los lectores la tranquilizadora promesa que han asumido las empresas adherentes: “[S]e han comprometido, públicamente, en todos los aspectos de seguridad, salud y ambiente” (“Día de la Industria...”, 1996: 6.).

Al mismo tiempo, las páginas de los suplementos están atravesadas por cierto discurso en el que se amalgaman armónicamente la protección del medio ambiente con la defensa de los plásticos. La producción de este discurso en su especificidad debe ser comprendida desde la pertenencia de PBB Polisor y Solvay Indupa a la asociación Plastivida Argentina (“Entidad Técnica Profesional especializada en Plásticos y Medio Ambiente”), que se presenta bajo el lema “El plástico a favor de la vida”. Creada en 1992 como una “estrategia de la red local de productores de polímeros”, esta entidad sostiene la misión de “difundir la relación amigable que existe entre los plásticos y el medio ambiente” (Plastivida Argentina, s.f.), desplegando un conjunto de estrategias comunicacionales y educativas con el fin de promover los intereses del sector.

³² La CIQYP fue fundada en 1949, con la misión de “facilitar el proceso de crecimiento de la industria química y petroquímica en la Argentina y el desarrollo de nuestros asociados” (Cámara de la Industria Química y Petroquímica, s.f.).

Plastivida construye un discurso en el que se destacan las ventajas y los beneficios que implica el uso del plástico, y en el que también se enumeran las contribuciones de este producto a la calidad de vida de la gente. En los suplementos encontramos una discursividad de características semejantes, como se aprecia, por ejemplo, en el siguiente aviso publicitario de Solvay Indupa:

Zapatillas, pañales, pelotas, botas de lluvia, juguetes, botellas de agua mineral, de jugo, sillas de jardín, toldos, jeringas y toda clase de material descartable en medicina. [...] Alfombras, lámparas... Estas son solo algunas de las cosas que usamos diariamente. ¿Imaginó alguna vez cómo sería su vida sin ellas? Bien, todo esto se hace con PVC o tiene algún componente en PVC. Y por ello llegan al público a precios más bajos y son accesibles para más gente. Además, no solo hacen la vida más fácil; en todos los casos resultan más seguros o son simplemente imprescindibles. Por eso decimos del lado de la gente (“Día de la Industria...”, 1996: 3).

La industria y el hogar resultan próximos entre sí. Desde la referencia a una constelación de productos que se fabrican con una materia prima proveniente del PPBB, y que se encuentran presentes en la cotidianidad, se persigue la construcción de emociones de cercanía y familiaridad.

De este modo, Plastivida –como así también el ICCA y la CIQyP– pueden ser definidos como *think tanks* o usinas de pensamiento, en tanto se desempeñan como “centros de investigación y promoción de ideas y políticas multidisciplinares, política y/o socialmente influyentes, con buenos recursos financieros” (Mato, 2007: 20). Estas entidades cumplen con la función de brindar al sector petroquímico un conjunto de herramientas para ayudarlo y guiarlo en la producción de sus políticas de comunicación y vinculación con la sociedad.

La inversión en nuevas tecnologías resulta otra dimensión significativa del discurso verde petroquímico. La resolución de los problemas de contaminación ambiental es reducida a la instrumentación de dispositivos tecnológicos. De este modo, en repetidas ocasiones a lo largo de los suplementos, las empresas se exhiben como responsables con el medio ambiente, y buscan así generar confianza en la comunidad. Este es el caso de un ingeniero de Solvay Indupa, que afirma:

Cuando llegamos encontramos un pasivo ambiental que se está corrigiendo. Se han destinado unos diez millones de dólares para eliminar ese pasivo. Tranquilizaría a la población de Bahía Blanca diciendo que vamos a crecer con las últimas tecnologías sobre la defensa de la calidad de vida (“Aniversario...”, 1996: 11).



INDUPA: Del lado de la Gente.



Calidad en todos nuestros productos.
Transparencia comercial.
Compromiso y participación activa en sus objetivos.
Profesionalismo. Solvencia.
Esto se hace con trabajo, capacidad e ideas claras.
Y es lo más importante que podemos ofrecer a nuestros clientes.

DEL LADO DEL CLIENTE.



Capacitación y profesionalización en todas nuestras áreas. Formación de equipos de trabajo.
Compromiso con el crecimiento de la empresa.
Esto se hace con ganas de crecer.
Y qué mejor podemos dar a todos los que hacen Indupa que la posibilidad de progreso, de capacitarse para poder trabajar por un futuro mejor.

DEL LADO DE NUESTRA GENTE.



Zapatillas, pañales, pelotas, botas de lluvia, juguetes, botellas de agua mineral, de jugo, sillas de jardín, toldos, jeringas y toda clase de material descartable en medicina.
El minicomponente, el video, la multiprocesadora, la juguera y otros tantos implementos de cocina.
Envases de yogur, de leche, de aceite, de champú o detergente. La computadora, el teclado, el teléfono, sillas, folders y casi todos los objetos de oficina. El interior del auto. La tarjeta de crédito. Cañerías para agua. Cables eléctricos. Tapizados, cocina. Alfombras, lámparas... Estas son sólo algunas de las cosas que usamos diariamente. ¿Imaginó alguna vez cómo sería su vida sin ellas?

Bien, todo esto se hace con PVC o tiene algún componente en PVC.
Y por ello llegan al público a precios más bajos y son accesibles para más gente. Además, no sólo hacen la vida más fácil; en todos los casos resultan más seguros o son simplemente imprescindibles.

**POR ESO DECIMOS
DEL LADO DE LA GENTE.**



INDUPA
Una empresa del Grupo Solvay

Fuente: *La Nueva Provincia*, "Día de la Industria..." (1996: 3)

El sector empresarial sostiene una propuesta tecnocrática que enfatiza la gestión y el gerenciamiento ambiental. Martínez Alier (2006) denomina a esta corriente del ambientalismo “el evangelio de la ecoeficiencia” y sostiene que puede ser descrito como “el vínculo empresarial con el desarrollo sostenible” (Martínez Alier, 2006: 22). Dicho credo tiene como valores supremos la utilidad y la eficiencia técnica, y es practicado principalmente por economistas e ingenieros (en su mayoría ingenieros químicos). En esta congregación, la ecología “se convierte en una ciencia gerencial para limpiar o remediar la degradación causada por la industrialización” (2006: 21), y este evangelio incluye la creencia de que las nuevas tecnologías exorcizarán todos los males ambientales. Operación semejante desarrolla el presidente de Profertil al anunciar la futura radicación de la planta de fertilizantes en Bahía Blanca:

Consultado con respecto al impacto ambiental que podría tener la fábrica, el ingeniero Dhan aseguró que será mínimo. “No solo porque la planta se levantará incorporando los últimos avances sobre control de emisiones, sino por el cuidado y el esmero que se pondrá en la operación” (“Día de la Industria...”, 1997: 12).

Partiendo de las palabras del ingeniero de Profertil, podríamos comenzar a planear la que consideramos la pregunta vital: ¿por qué se requiere de una máquina de expresión para fabricar polietileno, PVC, urea?, ¿por qué empresas petroquímicas necesitan producir tantas palabras, imágenes, relatos? En la declaración recién citada, realizada en 1997, vemos operar el carácter promesante de la máquina de expresión petroquímica; al mismo tiempo, ella nos permite empezar a entender cómo es que muchas veces *a las palabras se las lleva el viento*.

Industria petroquímica y conflictividad social

Salió mi marido afuera, dice: “Uyy, miren, miren, vengan a mirar qué nube hay allá, qué color raro”, ¡y todos en el medio de la calle mirando esa nube, estábamos! Los chicos jugando en la canchita de fútbol, cualquier cantidad de chicos. Te imaginás que, como se dijo en ese momento, la mano de Dios, porque si ese humo venía para acá, ¡nos mataba a todos! ¡Es increíble! Y uno sin saber, sin tener un informe, sin saber que podía pasar eso (I.M., entrevista oral).

Durante la puesta en marcha de las ampliaciones del PPBB, y con solo ocho días de diferencia, se producen dos grandes escapes de sustancias tóxicas. En la mañana del domingo 20 de agosto del año 2000 hay un escape de cloro en

el complejo de Solvay Indupa. Vecinos de Ingeniero White³³ observan durante varios minutos que una densa nube de color amarillo verdoso se extiende en las cercanías de sus hogares. Los vientos del este-noreste (que en Bahía Blanca soplan solo siete de cada cien días ventosos) producen el milagro de impedir que la nube tóxica se dirija hacia las zonas pobladas ocasionando una tragedia de proporciones inimaginables.

Seguidamente, el 28 de agosto, se producen dos fugas de amoníaco en la planta de urea de Profertil. Mientras el máximo de amoníaco permitido es de 35 partes por millón (ppm), ese día se registran valores de entre 40 y 100 ppm. Como consecuencia de la fuga tóxica, en el Hospital Menor de Ingeniero White son asistidas ochenta personas, dos de las cuales deben ser trasladadas al Hospital Municipal de Bahía Blanca. Además, los niños del Jardín N°905 y de la Escuela N°15 son evacuados.

En la localidad de Ingeniero White, las fuerzas sociales irrumpen con una multiplicidad de acciones: las asambleas populares, el sostenimiento de la consigna *la industria o nosotros*, las movilizaciones callejeras, los piquetes en los accesos a las plantas industriales, los diversos petitorios presentados ante las autoridades políticas, la solicitud de un mayor control sobre las industrias petroquímicas, la conformación de organizaciones ambientales, la demanda de indemnizaciones para los vecinos que desean abandonar la localidad, el inicio de juicios contra las empresas (G.H., entrevista oral), el requerimiento de las instituciones educativas de que sean reconocidas como escuelas de riesgo ambiental (M.G. [docente], entrevista oral). Los escapes de 2000 hacen estallar una realidad política en conflicto, provocando un quiebre en la ya tensa relación entre la sociedad local y un polo petroquímico recientemente privatizado, extranjerizado y ampliado.

Más allá de dicho acontecimiento, cabe destacar que la gran expansión que experimenta el complejo portuario e industrial durante la segunda mitad de los 90 define una situación de contaminación y riesgo ambiental de novedosas características e intensidad. En este sentido, es posible enumerar una diversidad de cuestiones.

La ampliación del polo petroquímico (con la construcción de nuevas plantas en PBB Polisor y Solvay Indupa, y con la instalación de Mega y de Profertil) avanza hacia las zonas pobladas de Ingeniero White, acortando la distancia existente entre las empresas y las viviendas, y aumentando el impacto de la actividad industrial sobre la vida cotidiana de las personas. Los fuertes ruidos alteran las horas de sueño y los intensos olores se meten adentro de las casas. Hay esca-

³³ Ingeniero White pertenece al partido de Bahía Blanca y se encuentra ubicado a siete kilómetros del centro de la ciudad cabecera. El complejo industrial y portuario está situado en esta localidad. Hacia el año 2000 tiene unos 14.000 habitantes.

pes periódicos y llamadas reiteradas al número de emergencias. Hay miedo y preocupación. Se multiplican las alergias y las enfermedades respiratorias, y se desvaloriza el precio de las viviendas, muchas de las cuales ya venían acarreado problemas por resquebraaduras³⁴.

Pero además, si bien la franja costera del Estuario de Bahía Blanca ha venido modificándose desde hace más de un siglo, la vertiginosa radicación de grandes empresas petroquímicas y también cerealeras durante la década del 90 introduce una intensa transformación sobre el espacio costero de Ingeniero White (Ramborger y Lorda, 2009a, 2009b y 2010). Los cercos de alambrado sobre la costa se expanden al mismo ritmo en que se va ampliando el complejo industrial. La progresiva privatización del espacio portuario va obturando los espacios de encuentro de la población con el mar. Bajo el avance industrial quedan enterrados los tiempos en que la ría no solo suponía puerto e industria, sino también playa, pesca, paseo. El estuario va quedando detrás del cinturón industrial, acen-tuando el carácter productivo y privado del espacio costero, obviando otros posibles usos y modificando de modo irreversible el medio natural³⁵.

Asimismo, la pesca artesanal se encuentra atravesando una crisis de carácter cada vez más pronunciada debido a la escasez del recurso ictícola. Si bien resulta difícil señalar con precisión las causas que han originado el problema, es posible afirmar que entre ellas se hallan los sucesivos dragados realizados para permitir el ingreso de barcos de calado cada vez más profundo y la contaminación de las aguas de la ría por el vertido de desechos cloacales e industriales. Gustavo Izzo, propietario de dos lanchas pescadoras, declara en el año 2001: “Hace pocos años sacábamos 40 cajones de langostinos y camarones por cada salida. Hoy, si sacamos cinco, festejamos” (“La guerra...”, 2001: 22). Los testimonios de los pescadores resultan pasibles de ser confirmados a través de los datos presentados por el Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca Argentina (CREEBBA) en un informe sobre la pesca artesanal en la ría de Bahía Blanca. Si se compara la época de mayor auge de esta actividad en el puerto local (1978-

³⁴ Hacia 1996, los vecinos de Ingeniero White ya se encuentran reclamando por la resquebrajadura de cientos de viviendas. Si bien aún no se ha podido comprobar fehacientemente cuáles fueron las causas de este grave problema, 234 viviendas se agrietaron durante la construcción de la Central Termoeléctrica Luis Piedra Buena en los 80 y con posterioridad, otras 144 casas se rajaron durante las obras de dragado –que llevaron las aguas de la ría a 45 pies de profundidad– y la erección de los elevadores de Cargill. Cfr. “Ingeniero White en...” (1996: 2).

³⁵ En este sentido, resulta iluminador el caso de las empresas petroquímicas Profertil y Mega, las cuales se asentaron sobre uno de los últimos espacios costeros desde donde la población whitense aún tenía acceso al mar. Nos referimos al sector conocido como Cangrejales, área de 120 hectáreas ganadas al mar con el refulado obtenido del dragado de 1991, con el cual se llevó el canal principal de la ría a una profundidad de 45 pies. Con anterioridad, en este mismo sitio se había encontrado el Balneario de Galván, al cual se acercaba gente no solo de Ingeniero White sino también de Bahía Blanca.

1981) con el período 1998-2000, se puede observar que tanto el volumen de pesca anual como el valor de la producción anual disminuyeron en más de un 90%³⁶. Esto ha llevado a que haya caído la cantidad de hogares relacionados con la actividad y también a que una gran parte de los pescadores necesiten de una fuente de ingresos complementaria para subsistir.

La conflictiva relación entre el PPBB y la sociedad local debe ser entendida a partir de la conjunción de dos dimensiones inherentes al modo de producción de las empresas petroquímicas. En primer lugar, estas fabrican sus productos utilizando de manera intensiva bienes comunes no renovables como el gas y el agua, al mismo tiempo que generan contaminación en las aguas del estuario y en el aire, generando problemas de salud en la población y perjudicando la pesca artesanal. Es decir, en el desarrollo de su actividad industrial realizan una explotación de la naturaleza de tipo *grifo y sumidero*³⁷.

En segundo lugar, el complejo petroquímico presenta una configuración de enclave con escasa articulación local. Valentina Viego plantea que la incapacidad de las grandes plantas para generar externalidades positivas en la región se apoya en diversos factores:

(i) debido a que son actividades que giran en torno a la transformación de un recurso natural, la posibilidad de articular eslabonamientos hacia atrás es limitada, (ii) el polo petroquímico, en particular, no transforma materias primas regionales, (iii) el suministro de otros insumos y equipos proviene de proveedores extra-locales, a menudo extranjeros, (iv) los cambios recientes observados en sus estrategias de comercialización, que penalizan a los clientes más pequeños derivándolos a firmas mayoritarias, desestimula la aparición de firmas en las fases posteriores de la cadena de valor, obstaculizando los encadenamientos hacia adelante, (v) utilizan tecno-

³⁶ Mientras que para el período 1978-1981 se estima un volumen de producción anual de pescados y mariscos no inferior a las 10.000 toneladas, para los años 1998-2000 se calcula un volumen anual promedio de 750 toneladas. Asimismo, mientras que a principios de los 80 se registra un valor de producción por encima de los 7 millones de dólares (actualizado a precios de 2000), durante 1998-2000 la cifra resulta sensiblemente inferior, rondando el medio millón de dólares. Cfr. CREEBBA (2001).

³⁷ La metáfora pertenece a James O'Connor, quien sostiene: "La naturaleza es un punto de partida para el capital, pero no suele ser un punto de regreso. La naturaleza es un grifo económico y también un sumidero, pero un grifo que puede secarse y un sumidero que puede taparse. La naturaleza, como grifo, ha sido más o menos capitalizada; la naturaleza como sumidero está más o menos no capitalizada. El grifo es casi siempre propiedad privada; el sumidero suele ser propiedad común. El grifo es, evidentemente, una metáfora del agotamiento de recursos; el sumidero lo es de la contaminación" (2001: 221).

logías intensivas en capital y, por ende, tienen escaso impacto en el empleo por unidad de producto (Viego, 2006: 38-39)³⁸.

El escaso impacto económico a nivel local generado por las grandes inversiones puede ser corroborado a partir de datos precisos³⁹.

El impacto local de las inversiones de Compañía Mega, PBB Polisor, Solvay Indupa y Profertil en el período 1997-2001 constituye el 52% del monto total. Es decir, solo la mitad de las inversiones tienen como destino a la ciudad de Bahía Blanca, a través de la compra de insumos y la contratación de mano de obra. A su vez, debido al carácter intensivo en capital de la industria y a la constante incorporación de nuevas tecnologías en plantas de proceso continuo, el PPBB emplea una cantidad exigua de mano de obra. El empleo generado por las empresas petroquímicas representa el 1% de la población económicamente activa de Bahía Blanca. Es decir, de cada mil personas de la ciudad que trabajan o desean trabajar, solo diez lo hacen en el PPBB⁴⁰.

Asimismo, en promedio, durante el período 1997-2001, tan solo el 3% de las ventas de las empresas tiene como destino el mercado local, mientras que las

³⁸ La configuración del PPBB como enclave económico resulta anterior al proceso de privatización, extranjerización y ampliación que se concreta en la segunda mitad de la década del 90. En este sentido, Silvia Gorenstein plantea en un estudio publicado en 1993: "A nivel regional, la localización del polo petroquímico no ha provocado, hasta el momento, repercusiones importantes. La orientación productiva que posee (escasamente articulada con los elementos básicos de la estructura productiva de ese ámbito), la intervención exclusiva de agentes extrarregionales, la mínima retención local de los excedentes generados por esta actividad y la debilidad de los eslabonamientos preindustriales constituirían los factores que más condicionaron la dinámica propulsora del Complejo Petroquímico Bahía Blanca en su área de emplazamiento" (Gorenstein, 1993: 599). A partir de la puesta en marcha de las nuevas plantas, el fenómeno se profundiza. Entre los años 2000 y 2002 (con la entrada de la Compañía Mega), el valor agregado de las cuatro empresas principales del complejo se quintuplica, mientras los beneficios percibidos por los trabajadores crece solo un 25%. A su vez, en un lapso de apenas cinco años (entre 2002 y 2006), el valor agregado total crece un 233%. mientras que lo que queda en la ciudad apenas se incrementa en un 17% (cfr. Odisio, 2012).

³⁹ La información que ofrecemos a continuación proviene de un estudio de caracterización sectorial y del impacto económico en el ámbito local y regional que resulta de las actividades correspondientes a Compañía Mega, PBB Polisor, Profertil y Solvay Indupa durante el período 1997-2001. La realización de dicho estudio fue acordada por la Asociación Industrial Química Bahía Blanca, el Instituto Petroquímico Argentino y el Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur. Cfr. Dichiara (2002).

⁴⁰ En 2001, el total de la mano de obra ocupada en el ámbito local asciende a 1094 personas, a las que se suman aproximadamente 2200 empleos generados de manera indirecta por las mencionadas compañías.

dos terceras partes se dirigen al mercado nacional y lo que resta corresponde a exportaciones⁴¹. Pero además, la escasa articulación de las plantas con la economía regional se da en términos de la demanda a otros sectores. En el año 2000, las plantas demandan localmente por un monto equivalente al 15% de las ventas del sector industrial bahiense, participando en promedio con un 36% de la facturación de los pequeños y medianos proveedores locales. Esto se debe a que las relaciones entre las grandes y pequeñas firmas se limitan a demandas de escasa magnitud, no directamente vinculadas con el proceso de producción, con la excepción de la fabricación de partes y piezas, la cual solo representa el 16% de los proveedores locales de las grandes empresas. Por el contrario, los dos grupos más importantes de pymes se encuentran en servicios industriales (montaje y construcción, servicios técnicos, mantenimiento y reparación), que suman el 42%, y los servicios auxiliares (logística, alquiler, comercialización y distribución), con otro 42%. Raúl Dichiara plantea que

la fabricación de partes y piezas y servicios técnicos son los sectores donde se esperaría el mayor impacto económico, aunque esta expectativa encuentra obstáculos para ser alcanzada en la región debido al carácter complementario y accesorio que adquieren estos servicios en la producción de las grandes plantas (Dichiara, 2006: 191).

Por su parte, la riqueza generada por las transnacionales petroquímicas durante el año 2001 resulta distribuida de la siguiente manera. En la ciudad solo permanece lo que reciben los trabajadores locales (15,6%) y el municipio (0,43%). Si al monto restante se le deduce lo que las empresas tributan a los Estados nacional y provincial en concepto de impuestos, se obtiene lo que se llevan los dueños de las empresas: el 73 % del total.

De modo que para el momento en que se producen los escapes en Solvay Indupa y Profertil, las inversiones se han concretado, las ampliaciones están entrando en funcionamiento y, sin embargo las promesas de desarrollo no se han cumplido. No obstante, el concepto de enclave cerrado en relación al entorno inmediato resulta aplicable solo en términos económicos. Al tiempo que el complejo petroquímico se desarrolla generando un impacto poco significativo sobre la economía local, la gran expansión que experimenta durante la segunda mitad de los 90

⁴¹ "Este comportamiento, sin embargo, no ha sido constante a través del tiempo. Se observa en efecto una caída en la importancia relativa de los mercados local y nacional (este último del 80% en 1997 a solo 37% en el 2001) y un aumento de la relevancia de los mercados de exportación. El MERCOSUR experimentó un crecimiento explosivo al igual que otros mercados externos (en el orden del 600%) entre 1997 y 2001. Esto obedece en parte a las transacciones entre empresas multinacionales con instalaciones productivas y/o fuertes vinculaciones con empresas en Brasil" (Dichiara, 2002: s.p.).

define una situación de contaminación y riesgo ambiental de novedosas características e intensidad⁴².

Palabras finales

Junto con la llegada de las grandes empresas transnacionales al PPBB, se produce la puesta en marcha de la máquina de expresión petroquímica. El proceso de privatización, ampliación y transformación del complejo industrial involucra el desarrollo de un aparato estratégico para la gestión de las relaciones con la sociedad local. Se montan los departamentos de relaciones públicas dentro de la estructura organizativa de las empresas, que constituirán el motor del aparato expresivo; los responsables de dichas áreas pasan a desempeñarse al modo de ingenieros sociales en el diseño de la política de comunicación de las compañías; se comienza a articular los engranajes de la máquina de expresión a través de la vinculación con diversos actores: medios de comunicación, agencias de publicidad, entidades empresarias; se empieza a producir incesantemente discursos, imágenes, representaciones acerca de la actividad petroquímica; las palabras *desarrollo*, *crecimiento*, *futuro* y también *medio ambiente*, *salud*, *seguridad*, resuenan repetidamente.

A poco menos de 20 años de la privatización del PPBB y de 15 años de los escapes del 2000, nos encontramos en mejores condiciones de responder al interrogante acerca de los efectos simbólicos que se les requieren a las prácticas comunicacionales. La máquina de expresión que ponen en marcha las empresas transnacionales apenas arriban a la ciudad socializa un discurso de contenido inversamente proporcional a las características socialmente perjudiciales de su sistema de producción. Es decir, al mismo tiempo que las empresas del PPBB fabrican sus productos provocando contaminación ambiental y funcionando al modo de un enclave económico (características que se profundizan con el

⁴² Ambas dimensiones conflictivas que presenta el sistema productivo petroquímico pueden ser explicadas en relación al momento actual del capitalismo, si se las pone en relación con lo que James O'Connor (2001) señala como la primera y segunda contradicción del capitalismo. Si el capitalismo, en su primer desarrollo, establece una contradicción entre capital y trabajo, la situación presente hace manifiesta una contradicción entre capital y naturaleza, entre el crecimiento ilimitado del capital detrás de la utilidad económica y el devenir de la naturaleza que no está regido por la lógica de los ritmos y ciclos del capital. La crisis de esta *segunda contradicción* se origina con la degradación por parte de las empresas de las condiciones materiales y sociales de su propia producción, o bien cuando (debido a lo primero) los movimientos sociales exigen la preservación y/o restauración del medio social y natural como condiciones de vida y de la vida misma. En ambos casos, se produce como resultado un incremento de los costos del capital, amenazando sus utilidades.

proceso de privatización, extranjerización y ampliación), las dos dimensiones que resuenan con mayor fuerza en su discurso son *desarrollo* y *medio ambiente*.

De allí que las prácticas comunicacionales de las empresas petroquímicas, lejos de ser un mero discurso, algo de segundo orden, que está por encima, al costado o que viene a posteriori, deben ser comprendidas en tanto parte constitutiva del proceso productivo de estas grandes transnacionales y en el contexto de su función estratégica. Debido a las características específicas (y conflictivas) de este sistema productivo, continuamente existe una conflictividad social que requiere ser anticipada, administrada, gestionada. La máquina de expresión petroquímica responde a esta necesidad, pero solo como parte de una ingeniería social mayor que en los años posteriores a los aquí estudiados resultará reforzada y sistematizada, y conocida bajo el nombre de Responsabilidad Social Empresaria.

Fuentes

Prensa

"Aniversario del Polo Petroquímico de Bahía Blanca" [suplemento especial] (1996, 24 de noviembre de 1996), *La Nueva Provincia*.

Aviso publicitario (22 de agosto de 1996), *La Nueva Provincia*, p. 7.

"Día de la Industria Petroquímica" [suplemento especial] (1996, 26 de agosto), *La Nueva Provincia*.

"Día de la Industria Petroquímica" [suplemento especial] (1997, 26 de agosto), *La Nueva Provincia*.

"Historia del Centenario. El aporte de las empresas portuarias" (1 de octubre de 1995), *El Whitense*, Ingeniero White, año I, n°1, p. 11.

"Ingeniero White en emergencia ambiental" (17 de enero de 1996), *El Whitense*, Ingeniero White, año II, n°3, p. 2.

"La guerra de las chimeneas" (3 de junio de 2001), *Revista Nueva* [suplemento dominical del diario *La Nueva Provincia*], pp. 16-23.

Rex (1 de agosto de 1996), aviso publicitario, *La Nueva Provincia*, p. 1.

Entrevistas

G.C. (miembro de Rex Comunicaciones Integradas), entrevista oral realizada por Emilce Heredia Chaz, Bahía Blanca, 8 de abril de 2011.

G.H. (exiliada ambiental del Barrio Vialidad), entrevista oral realizada por Emilce Heredia Chaz, Ferrowhite, Ingeniero White, 20 de octubre de 2011.

I.M. (vecina del Barrio 26 de Septiembre), entrevista oral realizada por Emilce Heredia Chaz, Ferrowhite, Ingeniero White, 19 de julio de 2011.

M.G. (docente), entrevista oral realizada por Emilce Heredia Chaz, Ferrowhite, Ingeniero White, 26 de agosto 2011.

M.G. (gerente de Asuntos Públicos de PBB Polisur), entrevista oral realizada por Emilce Heredia Chaz, Ingeniero White, 28 de abril de 2011.

M.R.P. (coordinadora de Relaciones con la Comunidad de Solvay Indupa), entrevista oral realizada por Emilce Heredia Chaz, Ingeniero White, 21 de octubre de 2011.

Fuentes empresarias

Cámara de la Industria Química y Petroquímica (2005), "Programa Cuidado Responsable del Medio Ambiente. Un compromiso de la Industria Química con la comunidad", Buenos Aires, [presentación en PowerPoint; disponible en www.ciqyp.org.ar/php/docs_cuidado_responsable/presentacion.ppt?ix=2 - consultado el 14 de enero de 2014].

Cámara de la Industria Química y Petroquímica (s.f.), "Presentación institucional", [disponible: www.ciqyp.org.ar/templates/default/index.php?archivo=noticias&pagina=52 - consultado el 14 de enero de 2014].

Solvay Indupa (2011), *Presentación Institucional*, Ingeniero White, [presentación en PowerPoint].

Plastivida Argentina (s.f.), "Sobre PLASTIVIDA Argentina", [disponible: www.plastivida.site40.net - consultado el 14 de febrero de 2014].

Rex Comunicaciones Integradas, www.rexpublicidad.com.ar [consultada el 13 de enero de 2014].

Fuentes gubernamentales

Bahía Blanca. Municipalidad (1971), *Plan de desarrollo de Bahía Blanca*, Bahía Blanca.

Bibliografía referida

Auyero, Javier y Swistun, Débora (2008), *Inflamable*, Buenos Aires, Paidós.

Azpiazu, Daniel y Basualdo, Eduardo (1989), *Cara y contracara de los grupos económicos. Estado y promoción industrial en la Argentina*, Buenos Aires, Cántaro.

Azpiazu, Daniel y Schorr, Martín (2010), *Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Castro, Edgardo (2004), *El vocabulario de Michel Foucault*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

Colectivo Voces de Alerta (2011), *15 mitos y realidades de la minería transnacional en la Argentina. Guía para desmontar el imaginario prominero*, Buenos Aires, Herramienta - El Colectivo.

CREEBBA (2001), "La pesca artesanal en la ría de Bahía Blanca", *Indicadores de Actividad Económica*, año X, n° 56, pp. 20-26.

Dichiara, Raúl (2002), "Impacto económico del polo petroquímico en la región y el país", en *Segundas Jornadas de Actualización Petroquímica. La industria petroquímica en Bahía Blanca*, Bahía Blanca, IPA-AIQBB.

----- (2006), "Relaciones entre pequeñas y grandes empresas en redes de proveedores. El caso del polo petroquímico bahiense", en Gorenstein, Silvia y Viego, Valentina (eds.), *Complejos productivos basados en recursos naturales y desarrollo territorial. Estudios de caso en Argentina*, Bahía Blanca, EdiUNS, pp. 183-192.

Foucault, Michel (2001), "El sujeto y el poder", en Dreyfus, Hubert y Rabinow, Paul, *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, Buenos Aires, Nueva Visión, pp. 241-259.

----- (2009), *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Gavaldà, Marc y Carrión, Jesús (2007), *Repsol-YPF: un discurso socialmente irresponsable*, Barcelona, ANS - ODG.

Gorenstein, Silvia (1993), "El Complejo Petroquímico Bahía Blanca: algunas reflexiones sobre sus implicancias espaciales", *Desarrollo Económico*, vol. 32, n° 128, pp. 575-601.

---- (1998), "Las nuevas formas de declive urbano-regional en la Argentina de los años noventa. El caso de Bahía Blanca en el Sudoeste Bonaerense", en De Mattos, Carlos, Hiernaux, Daniel y Restrepo, Darío (eds.), *Globalización y territorio*, Santiago de Chile, Universidad Católica de Chile-Fondo de Cultura Económica, pp. 479-502.

Garay, Ane (2012), "Inversión Extranjera Directa", en Hernández Zubizarreta, Juan, González, Erika y Ramiro, Pedro (eds.), *Diccionario crítico de empresas transnacionales*, Barcelona, Icaria-OMAL-Hegoa, pp. 130-134.

Gutiérrez, David (2010), *La retórica de la Responsabilidad Social Corporativa*, Madrid, OMAL.

Harvey, David (2007), "La geografía de la acumulación capitalista: reconstrucción de la teoría marxiana", en *Espacios del capital*, Madrid, Akal, pp. 255-284.

Heredia Chaz, Emilce (2014), *De la Responsabilidad a la Contaminación Social Empresaria: la ingeniería social del Polo Petroquímico de Bahía Blanca*, tesina de licenciatura no publicada, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.

Hernández Zubizarreta, Juan y Ramiro, Pedro (eds.) (2009), *El negocio de la responsabilidad. Crítica de la Responsabilidad Social Corporativa de las empresas transnacionales*, Barcelona, Icaria - OMAL.

Hernández Zubizarreta, Juan, González, Erika y Ramiro, Pedro (eds.) (2012), *Diccionario crítico de empresas transnacionales*, Barcelona, Icaria-OMAL-Hegoa.

Lazzarato, Maurizio (2006), *Por una política menor*, Madrid, Traficantes de Sueños.

Martínez Alier, Joan (2006), *El ecologismo de los pobres*, Barcelona, Icaria-FLACSO.

Martínez, Arantxa y Carrión, Jesús (2005), *Responsabilidad social corporativa. ¿Ética o es-tética?*, Barcelona, ODG.

Mato, Daniel (2007), "Think Tanks, fundaciones y profesionales en la promoción de ideas (neo)liberales en América Latina", en Grimson, Alejandro, *Cultura y Neoliberalismo*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 19-42.

Montero, Lorena (2007), "Memorias del golpe en La Nueva Provincia (1976-2006)", en Cernadas, Mabel y Marcilese, José (eds.), *Cuestiones políticas, socio-*

culturales y económicas del Sudoeste Bonaerense, Bahía Blanca, UNS, pp. 187-194.

O'Connor, James (2001), *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*, México, Siglo XXI.

Odisio, Juan (2008), "El complejo petroquímico de Bahía Blanca: una historia sinuosa", *Estudios Ibero-Americanos*, vol. XXXIV, n° 2, pp. 114-129.

---- (2012), "El impacto socio-económico del Complejo Petroquímico de Bahía Blanca sobre su entorno local", *HISTOReLo*, vol. 4, n° 7, pp. 14-46.

Ramborger, Alejandra y Lorda, Amalia (2009a), "La situación ambiental del área costera de la Bahía Blanca: un análisis cualitativo a través de sus paisajes", *Huellas*, n°13, pp. 172-191.

---- (2009b), "La transformación de la franja costera de la bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires, Argentina) a partir de la visión de sus habitantes", *Interações*, vol. 10, n°2, pp. 185-193.

---- (2010), "Análisis de las transformaciones antrópicas de la franja costera de la Bahía Blanca a partir de la interpretación de fotografías aéreas", *Revista Universitaria de Geografía*, vol. 19, n° 1.

Ribas, Diana y Tolcachier, Fabiana (2012), *La California del Sur: de la construcción del nudo ferro-portuario al centenario local*, Bahía Blanca, EdiUNS.

Sassen, Saskia (2007), *Una sociología de la globalización*, Buenos Aires, Katz.

Scribano, Adrián (2009), "¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?", en Scribano, Adrián y Figari, Carlos (eds.), *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s)*, Buenos Aires, CLACSO-CICCUUS, pp. 141-151.

Svampa, Maristella y Antonelli, Mirta (eds.) (2009), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos Aires, Biblos.

Tolcachier, Fabiana (2000), *Historia del pueblo de puerto: Ing. White*, Ingeniero White, Museo del Puerto, [mimeo].

Verger, Antoni (2003), *El sutil poder de las transnacionales. Lógica, funcionamiento e impacto de las grandes empresas en un mundo globalizado*, Barcelona, Icaria-ODG.

Viego, Valentina (2004), *El desarrollo industrial en los territorios periféricos. El caso de Bahía Blanca*, Bahía Blanca, EdiUNS.